

Páginas Ilustradas

AÑO II

Propietarios: Calderón Hermanos

Nº 59

Director, PRÓSPERO CALDERÓN

LEJOS

Apoiado en el mármol de un sepulcro.
La sien febril sobre las manos yertas,
Abandonado y triste
Me halló la noche tétrica.
 Vagado había, solo,
 Por entre las hileras
 De los fúnebres lechos en que duermen
 Los que jamás despiertan.

Allí había visto,
Arrodillada ante una cruz de piedra,
Una mujer. Y vi caer sus lágrimas
Cuando, apartando algunas flores secas,
Dejó sobre la tumba
Otras, recién abiertas.

 Y pensé:—«Es una madre; el hijo ausente
 Quizá al morir no tenga
 Quien lleve á su ignorada sepultura
 ¡ Ay ! una flor siquiera ! »

Entonces mis pupilas se llenaron
De lágrimas acerbas.
Y apoiado en el mármol de un sepulcro,
La sien febril sobre las manos yertas,
Abandonado y triste
Me halló la noche tétrica.

ISAÍAS GAMBOA

El clima de Costa Rica,

estudio publicado en el número de julio de 1905, de la revista americana

"Popular Science Monthly"

POR

GUSTAVO MICHAUD,

Y TRADUCIDO AL CASTELLANO PARA PÁGINAS ILUSTRADAS

Hace algunas semanas, el *Springfield Republican* publicó el extracto siguiente de una carta dirigida por el Ministro de los Estados Unidos en Costa Rica, su Excelencia W. L. Merry, al General G. W. Davis, gobernador de la zona americana del Canal de Panamá:

«Seis años y medio de residencia en San José, me han familiarizado con el hermoso y deleitoso clima de esta ciudad. Cuando su naturaleza sea conocida de los numerosos oficiales y empleados americanos que llegan al Istmo de Panamá para entrar al servicio de la Comisión del Canal, aprovecharán la oportunidad de visitar un país en que hallarán recreo y salud . . . Algunas semanas pasadas aquí bastarían para dar fuerzas á nuestros hombres.»



Fot. Max. Rudin

Medio día en el mercado de una aldea

El autor del presente estudio ha vivido seis años sobre la meseta de América Central y ha recogido allá datos meteorológicos y fisiológicos que le permiten asegurar que la declaración del Ministro Americano no tiene nada de exagerado. El clima de Costa Rica tiene calidades cuyo conjunto, bajo los trópicos, no es común y, fuera de ellos, nunca se observa.

La uniformidad de temperatura que caracteriza, durante el año entero, el clima tropical, una altitud vecina de 4.000 piés, el correspondiente aumento de la intensidad de la luz, la correspondiente disminu-

ción de la densidad del aire, una temperatura más baja que se la hubiera podido suponer á tal altitud en la zona tórrida, tales son los caracteres principales del clima de las mesetas de Costa Rica. El último de éstos es, quizá, el más interesante. El valor de las mesetas de las regiones tropicales para la curación de enfermedades ha sido recientemente el objeto de muchas discusiones. El valor terapéutico del clima de la meseta de la América Central podrá apreciarse con más exactitud si mencionamos algunas de las conclusiones á las cuales los investigadores han llegado y algunos de los experimentos que los han conducido á estas conclusiones,

La densidad del aire disminuye rápidamente á medida que subimos sobre la falda de una montaña. A una altitud de 18,500 piés un volumen



Fot. Max. Rudin

Efectos de luz y de sombra á grandes altitudes

de aire contiene solamente la mitad de la cantidad de oxígeno que contendría al nivel del mar. La escasez del oxígeno no parece ser una condición favorable á la salud; sin embargo, experimentos recientes han mostrado que, dentro de ciertos límites, esta calidad misma del aire de las montañas determina en el organismo cambios que son útiles á la mayoría de los enfermos. El más importante de estos cambios puede enunciarse en pocas palabras: El número de los glóbulos rojos de la sangre aumenta á medida que se rarefa el aire. La función principal de los glóbulos rojos es la absorción del oxígeno en los pulmones

y su transporte en todo el organismo, por donde debe generarse calor ó trabajo. Hay más de dos millones de glóbulos rojos en la sangre de una persona en buena salud. Durante la enfermedad llamada anemia, este número está á veces reducido á la mitad de su valor. La vida en el aire rarefiado determina la condición opuesta. Después de un corto período de adaptación, el número de glóbulos rojos aumenta considerablemente. Las inspiraciones se hacen más numerosas y más profundas y el resultado

paradógico de estos dos hechos es que el organismo absorbe mayor proporción de oxígeno en el aire rarefiado de la montaña que en el medio más denso al nivel del mar.

Viault fué el primer observador que notó la presencia de una proporción extraordinaria de glóbulos rojos en la sangre de los habitantes de las mesetas altas del Perú. Siendo de 5.000.000 por milímetro cúbico en la sangre de un hombre viviendo al nivel del mar, el número de los glóbulos ascendía á 8.000.000 después de una residencia de tres semanas á una altitud de 8,000 piés. En su obra *La Vie Sur les Hauts Plateaux*, los doctores mejicanos, Herrera y Lope, llegaron á una conclusión semejante. En Europa, Egger hizo experimentos sobre el Monte Arosa (6,201 piés) y halló que los corpúsculos rojos aumentaban, poco más ó menos, de 17 010 en dos semanas. Karcher, Sutter, Veillon operaron á altitudes inferiores á las precedentes (3,452, 3,232, 2,297 piés) y observaron un



Fot. Max. Rudin

Cuatro tipos de casas de campo en Costa Rica

aumento notable de los glóbulos rojos. Wolff y Koeppe hicieron la misma observación sobre el Reyboldsgrun, que mide solamente 2,300 piés. En 1896, Leuch publicó en el periódico científico alemán, *Korrespondenzblatt f. Schweizer Aerzte*, los resultados de un estudio prolongado y sumamente exacto emprendido con el objeto de averiguar la naturaleza y la extensión de los cambios que la residencia en las montañas determinaba en la sangre de jóvenes alumnos anémicos. La anemia desaparecía á medida que el número de los glóbulos rojos aumentada bajo la

influencia de la atmósfera enrarecida. El aumento era seguido de una disminución cuando el niño volvía á una altitud inferior; pero, aún en este caso, el número de los glóbulos rojos quedaba superior á lo que era antes de la residencia en las montañas. Estos hechos fueron confirmados por las investigaciones de Mercier, Von Jaruntowsky y Schroder.

Se ha podido medir el aumento del consumo de oxígeno correspondiente al aumento del número de los glóbulos rojos. Según Schumberg y Zuntz, el hombre que reside á una altitud de 12,467 piés consume 33 olo más oxígeno que al nivel del mar. El aumento no es instantáneo. Coindet averiguó que los extranjeros que habían llegado recientemente sobre la alta meseta mejicana inspiraban 5,5 litros por minuto, mientras que los que ya contaban un período mayor de residencia en los mismos lugares absorbían cerca de 6,5 litros.

Por otra parte, mientras la adaptación se efectúa fácil y regularmente en condiciones ordinarias, en personas exentas de enfermedades, muchas observaciones en sanatoriums situados á altitudes grandes han mostrado que en ciertos casos (senilidad, varias enfermedades orgánicas del corazón) el organismo no se adapta al nuevo medio y que en otros casos, (anemia, neurastenia,) la adaptación se produce solamente á una altitud moderada y cuando la temperatura permite mucho ejercicio afuera sin transpiración. Una conclusión que se saca naturalmente de estos hechos es que los clima de las altas mesetas esparcidas en las regiones tropicales no gozan siempre de propiedades terapéuticas comparables. Todos permiten la vida afuera en cualquier estación del año y, exceptuados los de las mesetas muy elevadas, todos quedan exentos de los cambios repentinos y considerables de temperatura que son tan perjudiciales á los físicos en la zona templada. Sin embargo, y sobre todo en el caso de personas debilitadas, el valor terapéutico de tales regiones depende principalmente del grado de enfriamiento determinado por la altitud, la vertiente, el viento reinante y la proximidad de la mar. El clima de las mesetas muy elevadas no conviene á la mayoría de los enfermos. Si, á una altura moderada, (entre 3,000 y 5,000 piés) la temperatura es bastante baja para que el ejercicio físico sea un placer, el clima es ciertamente tónico. Pero si el termómetro llega diariamente á unos 80° Fahrenheit, los resultados de un ejercicio moderado serán casi siempre una aceleración considerable de las pulsaciones cardiacas, la aparición del sudor y una sensación de cansancio. En tales condiciones la hematosa y la genesis de los corpúsculos rojos se hacen con dificultad. Ejercicio tomado en circunstancias tales que el organismo sufra por el calor nunca fortalece mucho, pero en una atmósfera rarefiada es un mal cuyos efectos son tanto más terribles cuanto mayor es la altitud á la cual se manifiesta.

Es principalmente bajo este punto de vista que el clima de las regiones altas de la América Central es preferible al de la parte más ancha de la meseta que se extiende entre Guatemala y California y que comprende las tierras elevadas de Méjico. En Costa Rica, á la altitud de 4,000 piés, la temperatura mediana anual es de 67° Fahrenheit, siendo de 78° la de la costa del mar. Estas cifras muestran una disminución mediana de 2,8° Fahr. por cada 1,000 piés de altitud. Sobre la meseta

mejicana, la disminución mediana que resulta de la altitud es solamente de 2,8° Fahr. por 1,000 piés. Este promedio está basado sobre el estudio de los climas de las ciudades de Puebla, Méjico, Guadalajara, San Luis Potosí, Pachuca, Zacatecas, Guanajuato, Oaxaca, Querétaro, Aguas Calientes, León, Pabellón, San Juan del Río, Patzcuaro, Tacubaya; incluyendo en la lista todas las ciudades situadas sobre la meseta tropical y para las cuales se publicaron datos meteorológicos. La mayor caída de temperatura proporcional á la altitud, (2,7° Fahr. por 1,000 piés,) se verifica por la ciudad de Zacatecas, situada á una altura de 8,187 piés. La cifra menor (1,8° Fahr. por 1,000 piés) es suministrada por la ciudad de Oaxaca que, aunque situada á una altitud mayor que la de San José, tiene un clima más caliente (69° Fahr.)

En la América Central, no hay más que dos estaciones: la estación de las lluvias, que se extiende desde mediados de mayo hasta mediados de noviembre, y la estación seca que comprende el resto del año. Durante la estación lluviosa no llueve más que algunas horas cada día, generalmente desde las dos 2 p. m. hasta las 6 p. m. El sol brilla durante la mañana y reaparece frecuentemente poco antes del crepúsculo. Personas cuyos pulmones están amenazados sacan un provecho casi igual del clima durante ambas estaciones. Enfermos debilitados ó neurasténicos se curan más rápidamente durante la estación seca. En Costa Rica, en la estación lluviosa, el clima de la ciudad de Cartago, situada sobre la vertiente atlántica, al pié del volcán gigante Irazú, es más seco que el clima de la ciudad de Alajuela, situada sobre la vertiente del Pacífico. Lo contrario se observa durante la estación seca.

La intensidad de la luz, resultando á la vez de la altitud y de la latitud, es probablemente uno de los factores terapéuticos más importantes del clima de las mesetas de la América Central. Gracias á los trabajos de Finsen, de Copenhague, principiamos á entender que los rayos químicos del sol tienen tanto que hacer con el metabolismo como con los golpes de sol. Hablando de este último fenómeno, el peor que el autor de este artículo haya visto... y sentido... fué inflingido á través de una camisa de color, á una altitud vecina de 4,000 piés, cerca de San José. A una altitud de 8,000 piés, bajo los trópicos, cuando el sol está cerca del Zenit, es imposible no fijarse en la intensidad extraordinaria de la luz; pero á una altitud muy inferior, en el caso de escenas tales como «Medio día en el mercado de la aldea» el fotógrafo pronto aprende á reducir considerablemente los tiempos de exposición que le daban buenos clichés en la Nueva Inglaterra.

De uno de los periódicos científicos publicados en la progresista República de Costa Rica, El Boletín del Instituto Físico Geográfico, el autor de este estudio extrajo el resumen siguiente de las condiciones climáticas de la ciudad de San José. El Boletín está publicado por el Observatorio Nacional, institución fundada en 1889 por el notable costarricense, don Mauro Fernández, quien era entonces Ministro de Instrucción Pública. El Observatorio ocupaba, hace un año, cuatro meteorólogos y ha poderosamente contribuido al estudio de la meteorología de esta parte del globo. Los datos que siguen representan el promedio de observaciones hechas durante un período de 12 años.

VARIOS PAISAJES

*á diferentes altitudes sobre la meseta
de Costa Rica*



11,000 piés.

Volcán Turrialba



7,000 piés.

Sierra de Candelaria

6,000 piés.

Un paseo escolar
á La Carpintera



5,000 piés.

Sierra de Candelaria



3,000 piés.

Río Torres



Estación seca

Estación de las lluvias

(Del mes de diciembre al
mes de abril, inclusivamente)(Del mes de mayo al mes
de noviembre, inclusivamente)

Promedio Diario.....	67	68
2 a. m.....	62	63
6 a. m.....	60	62
10 a. m.....	72	73
2 p. m.....	77	76
6 p. m.....	68	68
10 p. m.....	64	65
Lluvia, pulgadas.....	4	71
Humedad relativa.....	75.4	84.4

La puerta del paraíso

Un individuo, hombre de bien, estaba enfermo. Creyendo un cura, amigo suyo, que aquella era la última enfermedad, le aconsejó se reconciliase con el Cielo para poder entrar en el Paraíso.

—Eso no me desazona mucho—dijo el enfermo,—pues la noche pasada he tenido una visión que me ha tranquilizado completamente.

—¿Y qué visión ha tenido usted? le preguntó el sacerdote?

—Me hallaba respondió el enfermo—á la puerta del Paraíso con una muchedumbre de gentes que querían entrar en él.

San Pedro preguntaba á cada uno de qué religión era. Uno respondió: yo soy católico romano. Está bien, dijo San Pedro, entrad y colocáos entre los católicos. Otro dijo que pertenecía á la Iglesia protestante; enhorabuena, le contestó el santo, entrad y situaos allá entre los protestantes. Otro dijo que era budista; entrad, dijo San Pedro, y poneos entre los budistas. En fin, llegó mi vez y me preguntó, como á los otros, de qué religión era. ¡Ay de mí! le contesté, desgraciadamente no tengo ninguna. Lástima es, dijo el buen santo, porque en verdad no sé dónde te voy á meter; pero entra, y colócate donde puedas.

BENJAMÍN FRANKLIN.

Página gris

Para *Páginas Ilustradas*

El espíritu moderno es triste, ha dicho alguien interpretando lo que en la humanidad pasa. Y es que en ella no hay una sola manifestación, tanto en lo intelectual como en lo moral y sociológico, en que no aparezca esa niebla que no deja lucir al cielo todo su esplendor y al corazón toda su alegría.

El hombre contemporáneo parece que asistiera á una ruina completa en que no puede admirar más que la grandeza de las cosas pasadas.

Restos de civilización, piedras veneradas sobre las que es preciso reconstruir por prodigio imaginativo monumentos, palacios, esculturas reveladoras de la potencia artística de antaño y que el hombre de hoy saluda con respeto, comprendiendo su inmenso valor y lo lejano que está el día en que sobrepuje á esas grandezas.

Hay en este reconocimiento de nuestra pequeñez un dolor profundo que nos hiere, nos maltrata y nos impele á desesperar de nuestras facultades.

La educación moderna, basada en ese sufrimiento, hace surgir en la mente ideas de revolución: ideas que sólo para contemplarlas nacen y que si es cierto que guían nuestra existencia como la luz lejana que divisa el perdido en la montaña, también es cierto que en esa montaña oscura se perece, con el grito de dolor en el pecho y el alma llena de ambiciones que no tuvieron más efecto que gastar nuestras fuerzas en inútil batalla.

De esa lucha desesperada ha nacido una filosofía escrita por un viejo alemán que tuvo el poder de abrazar las tinieblas y las negruras de los abismos y sujetarlas con su pluma de cuervo para enseñar al mundo lo que en la mente humana se opera en el momento que vivimos.

El dolor, el cruel martirio de la vida: he ahí la única fuente que ese viejo fúnebre señala como exclusiva para apagar la sed del hombre. Y los que beben de ella, que no son de seguro los bienaventurados del sermón de la montaña, quedan enfermos, quedan tristes y agobiados por el pesar, esperando con sin igual expticismo la hora libertadora en que se empezará á vivir.

Y esa tristeza contemporánea se trasluce en todo, en todo se dibuja, porque el espíritu no retrata sino lo que en su fondo pasa y así la obra literaria actual, después de leída, deja en el pecho la impresión de un sollozo que va á estallar y en la mente la plegaria angustiada del que pide una voz de aliento.

Y como cada época ha necesitado de una alma que interprete las vibraciones que la acompañan, la actual encontró en el Cisne de Renacato, el poeta que cantó elegías que arrancan lágrimas á los ojos, y gritos de protesta al corazón.

La ingenua alegría, reveladora del buen vivir y de la placidez de conciencia de nuestros antepasados, no aparece ya y se hace desear en

los escritores modernos, á quienes es preciso no culpar, porque el humor cambia y cambia con él el estilo y las ideas. El buen humor, dueño de la risa placentera y sana, tampoco existe y apenas se oye la carcajada en que vivieran los que en épocas pasadas gozaran de las dulzuras de la vida y contemplaran extáticos el cielo de azul purísimo que la naturaleza hizo reflejarse en aquellas felices almas.

El temperamento del hombre, hijo del ambiente que le rodea, hace que cambie tanto la moral como las instituciones de los pueblos y cómo el modo de ser contemporáneo está maleado por lo difícil de la lucha por la existencia, en esa lucha se ha forjado su moral egoísta, esa moral que nos señala como límite de la batalla, la consecución de nuestro propio bienestar que arrolla muchas veces con la felicidad ajena. De ahí los deseos de mejoramiento en las clases trabajadoras, de ahí el nacimiento de doctrinas espeluznantes que designan la muerte de unos pocos como el remedio de muchos males, de ahí la protesta contra las instituciones presentes y que hacen desear la destrucción de lo que se considera como viejas rutinas y vicios de raíces hondas, de ahí esa anarquía deseada en que se supone que el hombre no será hasta entonces el rey de la naturaleza por la perfección de su espíritu, que hará imposible el menor lazo que constriña su libertad.

Se clama por la redención económica del hombre como única base de su redención moral, mas es posible que el día en que aparezca ese redentor, símbolo de todos esos ideales, se le señale un nuevo calvario que tendrá por término otra cruz.

L. C. S.

Datos curiosos

En la India hay un pueblo que vive todavía en un estado de primitivo salvajismo, y del cual se ha dicho algunas veces que carecía en absoluto de religión. Sin embargo, los todos, que así se llaman estos salvajes, deben creer en algo cuando rezan; pero sus plegarias son de una sencillez incomparable, reduciéndose á decir: “¿Qué todo esté bien!”

Pasa ya de cien millones de dollars la cantidad que hasta ahora tiene donada el famoso potentado americano Mr. Carnegie, para distintas obras de beneficencia pública en varios países.

Su regalo último fué de diez millones para levantar el palacio de los “Héroes de la Paz” en el Haya.

Se asegura que la gran catedral de San Patricio en Nueva York, fué construída con las economías de las cocineras.

PUNTARENAS

Ciudad capital de la comarca y cabecera del cantón primero. Fue erigida en ciudad el 17 de setiembre de 1858, y puerto principal del Pacífico, el 25 de noviembre de 1864. Es el único punto habilitado en el Pacífico para el comercio exterior, y el mejor de Centro América.

Está situado en una lengua estrecha de tierra y arena, que le da su nombre, en la parte oriental del Golfo de Nicoya, como á 80 Km. de San José. Se comunica con el interior por una carretera y con un ferrocarril de 50 Km. hasta Esparta.

Puntarenas perdió mucho con el establecimiento del Ferrocarril al



Fot. Rudd

Costa Rica.—Edificio de la Capitanía en Puntarenas

Atlántico, porque era el puerto único para la importación y exportación con tránsito por el Istmo de Panamá.

La ciudad es muy pintoresca; sus calles son amplias y rectas y tiene muchos edificios públicos y particulares notables, casi todos de madera, un buen muelle y hospital de caridad.

Su clima es cálido y más sano que el de puerto Limón. (1) 3465 habitantes.

(1) Hoy el clima de puerto Limón ha mejorado notablemente, de tal manera, que no se ha vuelto á presentar ningún caso de fiebre amarilla. (N. del D)

TEATRO ITALIANO

La piccola Fonte-Viaggio di Nozze

Esteban, un esteta megalómano, ha estrechado relaciones con una bellísima aventurera, la princesa *Meralda Heller*; entre ellos dos se ha firmado, por decirlo así, un contrato de vanidad que obliga al poeta á mirar con gestos de dominante á su tímida y resignada esposa *Teresa*. Con los dos esposos, en los largos días silenciosos de una *villa* cerca de *Posillipo* vive un pariente jorobado, *Valentino*, quien recompensa las bondades de *Esteban* y de *Teresa*, con una devoción grandísima hacia los dos y con una piedad especial hacia la señora á la cual consuela y anima en sus horas de tristeza.

De la indiferencia y, luego, del desprecio con que *Esteban* la mira después de un encuentro entre las dos mujeres, proviene la melancolía acentuada de *Teresa*, quien al final del segundo acto pierde la razón. Y esa demencia destruye—en el poeta—el gran edificio de sus sueños; ahora él comprende que su ingenio lo ha abandonado, se siente débil ante la soledad en que se encuentra. En vano la princesa le ofrece huir en su compañía; *Esteban* la rechaza. Prefiere permanecer al lado de su mujer loca que venderse á las riquezas de la aventurera.

Más tarde el debilitamiento del poeta se cambia en desesperación. En su demencia, *Teresa* tiene palabras dulces, cariñosas para los humildes que se le acercan: para el jorobado *Valentino* y para un viejo mendigo que conoció cuando era feliz amando y siendo amada. Sólo á *Esteban* no lo reconoce, como si siempre hubiera sido un extraño para ella. Entonces, al comprender toda la tristeza de su situación en aquella *villa* solitaria, el joven siente nuevamente deseos de ir á alcanzar á la bellísima aventurera.

Pero no va muy lejos: en seguida vuelve al lado de *Teresa* que siempre pasea por las habitaciones llevando en sus manos un vestido nuevo: su locura recuerda á cada instante las palabras del esposo que un día se negó á acompañarla á una reunión porque «sus vestidos poco elegantes eclipsarían la gloria alcanzada con sus poesías».

Por primera vez, después de dos años de locura (acto 4º), *Teresa* se fija en su marido, lo cual despierta en él la esperanza. La atrae con palabras dulces; la hace sentar junto á él en un diván; le ruega que no trabaje de noche; ella quiere adornar su vestido nuevo con unas cintas viejas; hace que descanse la cabeza sobre su pecho adolorido y así en un cuadro bellísimo, el joven poeta se duerme. De este sueño, que encierra en sí el descanso de tantas fatigas pasadas, *Teresa* se aprovecha; ahora que nadie la vigila, baja al jardín y se arroja al mar.

Así,—en la vida como en el drama *La Pequeña Fuente de Roberto Bracco*—los ojos de quien mira siempre hacia arriba en un sueño de gloria, no saben fijarse en las pequeñas fuentes escondidas entre la yerba de las cuales brota siempre pura y fresca el agua que sirve para réverdecer los prados y para constelarlos de flores. Y así los grandes árboles presun-

tuosos que extienden sus cien brazos de ambición hacia el cielo, se debilitan y mueren cuando sus raíces no encuentran la cercana pequeña fuente que rumorea con rumor delicioso.

En *Almas Solitarias* de *Gerardo Hauptmann*, el protagonista que es un hombre de nobles sentimientos, no sabe escoger entre el deber y el amor y se suprime. *Esteban*, que es un esteta degenerado cuando se ve obligado á decidir entre el deber y la vanidad (que sustituye, en él, á la pasión) no tiene el valor de suicidarse y arrastra con su miedo doloroso el castigo que le inflige la presencia continúa de la pobre demente.

Entre los dos dramas existen muchas diferencias de método: método realista en el alemán cuyo autor supo encontrar muchas almas semejantes á la de *Juan Vockerat*, á la de *Catalina*, y á la de la estudiante *Ana Mahr*; método simbólico en el drama de *Bracco* quien habiendo elegido almas de evidencia universal—el esteta, la aventurera y la tranquila mujer de su casa—intensifica las pasiones, sintetiza tiempo y espacio y lo viste todo de poesía con su bellísimo diálogo.

De estetas como *Esteban*, con los defectos, pero sin las virtudes del superhombre, está lleno el mundo: en Italia caminan siguiendo las huellas de *D' Annunzio*, en Alemania las de *Nietzsche*, en Francia las de *Maeterlinck* y las de los decadentes. Todos podemos decirlo sin temores—sentimos ese exceso de esperanza y de vanidad que da tanto valor al drama de *Bracco*.

Para acrecentar los méritos de su obra, *Bracco* debía haber reducido algunos artificios que ha puesto demasiado en relieve, como la hora y el lugar en que se encuentran las dos mujeres y las frases extrañas del diálogo interrumpido de un modo brusco con la fuga de *Teresa*; debía explicar mejor el pasaje de ánimo del protagonista de las crueldades del segundo acto á los remordimientos del tercero y también reducir el prolijo espectáculo de la demencia de *Teresa* que se prolonga demasiado. (Actos tercero y cuarto).



La última obra de *Giannino Antona Traversi* ha venido á añadir un nuevo triunfo á la serie iniciada con *La Scalata all' Olimpo*; *L' Amica*; *Y giorni più lieti* y *La Suola del marito*.

Escogió un asunto de crónica delante del cual toda tentación de diálogo espiritualoso tenía que declararse vencida. Un viaje de novios del cual el espectador no ve más que el regreso y se da cuenta de que el ingeniero *Felipe Lanzi* no sabe confesar al suegro que su esposa antes de ser suya ha sido poseída por otro. La confesión debía ser hecha por *Laura*, la joven esposa, quien no teniendo el valor suficiente se suicida. *A Felipe*, aún durante la agonía de su mujer, repugna hacer de justiciero acusando; prefiere vivir bajo el desprecio de su padre político; pero luego se ve espiado y entonces confiesa. De modo que el cuadro termina con el expirar de la culpable y el funeral de aquellas tres almas, mientras por los tres actos había pasado una fiel figura de joven deficiente, el hermano de la esposa, cuyos temores infundados hacían creer al padre en un asesinato cometido por su yerno en la persona de su hija.

La crítica ha reprobado el propósito deliberado de mantener durante tres actos la curiosidad del público. Y ese propósito no es un artificio porque tales suspensiones de escena y tal ansiedad en el público se encuentran á cada momento. En la vida, en la crónica cotidiana de los hechos se prolongan maravillosamente las ansias de los jueces y de las multitudes (ejemplo, los dos grandes procesos que hoy se ventilan ante los tribunales italianos, el proceso *Murri-Bonmartini* y el proceso *Modugno*).

El propósito tan fielmente mantenido en toda la obra favorece al autor una ocasión para presentar al público la prueba de que sabe manejar el diálogo y mover los personajes en la escena.

Por qué no acoger estos elementos simples, ofrecidos de manera tan galante al juicio público? Por qué no ver en el *Viaggio di Nozze* el alejamiento que tanto distingue á *Giannino Antona Traversi* de todo efecto escénico rebuscado?

R. SACCHETTI

(Traducido para *Páginas Ilustradas*)

En la gran Exposición

Los directores de la gran Exposición de San Luis (Missouri) han decidido erigir en los terrenos de su vasta feria, 10 estatuas de tamaño colosal, retratando y representando á 10 de los grandes inventores de la humanidad.

Los elegidos para recibir ese alto honor, son:

Fulton, el glorioso inventor de la navegación á vapor.

Bessemer, el inventor del procedimiento para fabricar el acero directamente con el hierro dulce.

Howe, el inventor de la máquina de coser, de la cual han derivado tantos útiles mecanismos, empleados en las artes textiles.

Ericsson, que avanzó la obra de Fulton en un paso gigante con la construcción del primer acorazado *monitor*, el padre de los grandes buques de guerra que hoy flotan sobre el océano.

Tomás Clark, que descubrió el pirofosfato de sosa, que determinó una revolución en la historia de la química.

Watts, inventor del principio de la moderna máquina condensadora de vapor.

Hoe, que perfeccionó y llevó á su actual estado de altísima eficacia la prensa de imprimir.

Charles Goodyear, que descubrió la vulgarización del hule; y

Tomás Chickering, que inventó la armadura metálica para los pianos de cola, dando con ello el primer paso para la construcción de los magníficos instrumentos que esa casa fabrica hoy en día.

Samuel Colt, que inventó el revólver.

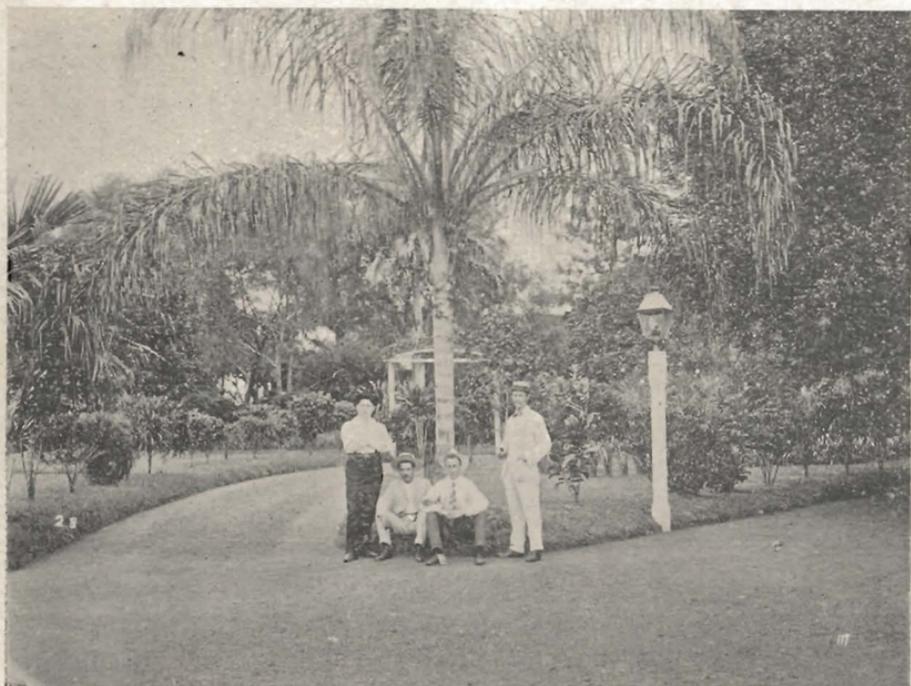
Las cinco mayores alturas ocupadas por el hombre en el globo, son las siguientes:

El paraje más alto de la tierra donde habitan hombres civilizados está en el Thibet y es el monasterio de Haime, 16,000 pies sobre el nivel del mar; viene en segundo término la estación de Galera, en el Perú á 15,935; el tercero es Potosí, en Bolivia, á 13,830; el cuarto á 10,880, La Paz; y el quinto, á 10,200, Leadville, en el Colorado.

LIMÓN

Ciudad capital de la comarca y único puerto habilitado en el Atlántico, en el fondo de una magnífica bahía, al S. del antiguo puerto de Matina. Es el indígena *Cariari* á donde se dice llegó Colón el 17 ó 25 de setiembre de 1502, y que hasta mediados del siglo pasado era una ranchería de pescadores.

Está unido á las poblaciones del interior por un ferrocarril que va hasta la ciudad de Alajuela á una distancia de 190 Km. Desde que se inició la construcción de la línea férrea, empezó á surgir la actual población que está en un estado floreciente, pues es ya el centro de un gran comercio. Cuenta con dos templos, uno católico y otro protestante, casa municipal, aduana, dos hospitales, uno de ellos montado á la europea, muy buenos hoteles, ricos y variados almacenes y



Fot. Rudd

Costa Rica.—Vista en el parque de Puerto Limón

tiendas, casas particulares de madera y material al estilo norteamericano, un lindísimo parque, alumbrado eléctrico, fábricas de hielo y aguas gaseosas, servicio telefónico conectado con la capital, servicio telegráfico y diario de correos, etc.. Frente al puerto y cerrando la bahía, se encuentra la pintoresca isla de la Uvita, Hoy cuenta Limón con 3,000 habitantes; pero dentro de poco superará en importancia y población á muchas de las poblaciones del interior del país. En ella reside el Gobernador de la comarca y las demás autoridades, á más de algunos cónsules dependientes de los generales de su misma nacionalidad, que residen en San José.

(Diccionario Geográfico de Costa Rica, por F. F. Noriega)

La Enseñanza en El Salvador

LA ESCUELA "MODERNA" DE NIÑAS

La ameritada institutriz, señorita Adela A. Orantes, ha fundado y dirige este acreditado Plantel, que por su organización, disciplina y sólidos conocimientos que se adquieren en él, es reputado como el primero de su clase en la capital y en toda la República.

Conquistó tan merecido puesto en un certamen público que sus alumnas, hará diez años más ó menos, sostuvieron con los alumnos de la Escuela de Varones "Padre Delgado", siendo Director don Gustavo Marroquín. El Jurado Calificador, integrado por los notables educacionistas doctor don Victor Jerez, don Francisco Campos, don Isaías Gamboa y don Indalecio Zelaya, nombrados por la Sociedad Pedagógica del Salvador, con justicia decidió en favor de la Escuela "Moderna". Desde entonces ha venido de triunfo en triunfo; y su fama ha aumentado más y más, con el crecido número de maestras tituladas que han salido de sus aulas, y que hoy ocupan distinguidos puestos en el Magisterio Nacional.

En la actualidad á la Sección Normal se la está mejorando con el caracter de Complementaria, con el fin de que las alumnas, concluidos los estudios elementales cursen y se reciban en alguna profesión, como de telefonista, telegrafista, grabador, contador público, profesor de piano, de corte y confección de vestidos y de otras, propias para señoras. Entra, pues, en un nuevo período de prosperidad, que marcará mejores derroteros para la mujer salvadoreña.

Hay 312 niñas matriculadas y el promedio de asistencia diaria asciende á 265. Está dividida en 1er. 2º, 3er. grados y Sección Complementaria, y el 1º está subdividido en secciones.

Forman el personal docente las señoritas Adela A. Orantes, Directora; Medarda R. Castañeda, Subdirectora; Lola Castañeda, Erlinda Calderón, Emilia Escalante, Refugio Sifontes, Tula Infante y Susana Urrutia, 1ª 2ª. 3ª 4ª 5ª y 6ª profesora auxiliar, respectivamente.

Colaboran también doña Antonia de Sampera Vila, don Felipe Neri Fernández, don Antonio Paniagua Rossi y don Ernesto Pavón; como profesores de corte y confección de vestidos, de Higiene, de Música y Gimnasia, respectivamente. Según noticias, pronto se nombrarán los profesores de las asignaturas correspondientes á la Sección Complementaria.

La señora de Sampera Vila y la señorita Orantes dan clases de corte y confección de vestidos todos los domingos, á las que asisten como 50 señoras y señoritas.

También está anexa la Escuela Nocturna de adultas, dirigida por la señorita María Alarcia.